

Infidelidades

El hijo más pequeño de un matrimonio, encuentra al padre tirándose a la criada. El nene fue y le contó a la madre lo que había visto. La madre se tragó el mal rollo y le dijo:

"No digas nada hasta que yo te avise".

Días más tarde vino el cumpleaños de la abuela y fueron a la fiesta todos los parientes, que eran como setenta. En lo mejor de la fiesta, aparece la madre del niño y les dice a todos:

"Silencio por favor, que Pablito les va a contar una historia...".

Todo el mundo esperaba alguna obrita de teatro, algún cuento infantil o algo parecido. Pablito empieza diciendo:

"La semana pasada papá entró en la habitación donde estaba la criada limpiando y la abrazó, la besó, le quitó la ropa...".

Todo el mundo se dio la vuelta para mirar al padre que ya estaba más colorado que un tomate. El niño sigue contando:

"Después de quitarle la ropa, se quitó también él la ropa... se acostaron y después papá empezó a meter... a meter... la cosa esa... que no me acuerdo como se llama..."

Y mirando a la madre, que tenía una cara de triunfo bárbara, le preguntó:

"Mamá, ¿cómo se llama esa cosa que siempre le chupas al vecino?". ■

Dos amigas:

"Pues ahora tengo que tener mucho cuidado con quedarme embarazada".

¡Pero, si tu marido se ha hecho la vasectomía!

"Por eso mismo". ■

Cuidado con el exceso de velocidad

Un hombre en la cincuentena, se compra un BMW y sale a probarlo a la autopista, a toda velocidad.

Al instante vio por el retrovisor, las luces azules de un patrullero de la Guardia Civil, siguiéndole.

"No hay forma de que me alcance con este coche (pensó)" y aceleró a fondo.

Inmediatamente se dio cuenta del lío en que se estaba metiendo y paró al lado, en el arcén de la autovía.

El guardia civil se acerca, no dice nada, toma el permiso de conducir, la documentación del coche, lo mira todo muy despacio, da una vuelta alrededor del BMW, vuelve a la ventanilla del conductor y dice finalmente:

"Mire amigo; hoy ha sido un día muy pesado, es viernes y estoy a punto de terminar mi turno de servicio. No tengo ganas de papeleo, así que si me da una buena excusa por su exceso de velocidad, una excusa que no haya oído nunca, le dejo marcharse de aquí ahora mismo...."

El hombre se lo piensa unos segundos y responde:

"La semana pasada mi esposa se fugó de casa con un Guardia Civil y al ver las luces he tenido miedo de que usted estuviera tratando de devolvérmela".

"Buen fin de semana" -dijo el Guardia.

"¡Circule con precaución!". ■